

TERROR Y MISERIAS DEL TERCER MILENIO

José Luis Ramos Escobar

*La torre de marfil tentó mi anhelo/ quise encerrarme dentro
de mí mismo/ y tuve hambre de espacio y sed de cielo/ desde
las sombras de mi propio abismo.*

Rubén Darío, **Cantos de vida y esperanza**

Siempre hubo simuladores e histéricos.

Voz popular

Es un delito mayor fundar un banco que robarlo.

Bertolt Brecht

En esta obra, tres historias centrífugas se entrecruzan en la relatividad de sus órbitas improbables. Podrían tener trayectorias independientes y desarrollar su progresión por separado. Pero la fuerza centrípeta del tercer milenio las hace colisionar en paralelos imposibles. Esta exploración múltiple del poder termina en un gran agujero, sin principio ni final.

Personajes:

Ella: encarnará a la Rectora, la Madre y a la agente financiero.

El: encarnará al enmascarado, al hijo y al cliente.

Para la creación de los personajes, las palabras de Hamlet: *...ajustad en todo la acción a la palabra, la palabra a la acción... sin exageraciones en uno u otro sentido, pues aunque hacen reír a los necios, irritan a los discretos... no hagan de sierra vuestras manos como queriendo cortar el aire...antes bien usadlas con delicadeza pues en el torrente de vuestra pasión, en el torbellino, habéis de hacer alarde de templanza, de mesura.*

La acción se desarrolla en la segunda década el tercer milenio en una ciudad universitaria.

Ventanal de cristal al fondo. Frente a éste el escritorio de la Rectora. Al lado derecho, archivos. Al lado izquierdo, libreros de mediana altura. A la derecha frente, puerta de entrada a la oficina. En el centro, mesa de reuniones para cuatro personas. Al levantarse el telón, sólo está encendida la luz de una lámpara de mesa localizada en el escritorio de la Rectora. La noche se filtra por el ventanal del fondo. La Rectora lee un documento y luego lo firma. Se escucha una puerta que se abre.

RECTORA

Ya estoy terminando, Rosa.

ENMASCARADO

(Con la máscara de Guy Fawkes que adoptara el movimiento Anonymous y que fue utilizada en la película V for Vendetta(2005), él entra a escena)
Su secretaria no está disponible.

RECTORA

¿Quién es usted?

ENMASCARADO

(Saca una pistola.)
!No se mueva, rectora! Mantenga sus manos lejos del teléfono.

RECTORA

¿Qué es esto, un asalto?

ENMASCARADO

Digamos que los estudiantes hemos tomado La Torre.

RECTORA

Imposible, la seguridad...

ENMASCARADO

Somos realistas, hacemos lo imposible.

RECTORA

Creo que he escuchado eso antes.

ENMASCARADO

Detrás de nosotros, está todo el estudiantado.

RECTORA

Ufff, un aspirante a redentor. A ver, ¿qué es lo que quieren?

ENMASCARADO

Todo a su debido tiempo.

(MORE)

ENMASCARADO (CONT'D)

(Se pasea por la
oficina. Ella lo
sigue con la mirada.)

Siempre quise saber cómo era esta
oficina donde se han iniciado tantos
atropellos.

RECTORA

Así que vienen a recriminar mis
decisiones.

ENMASCARADO

No sólo a eso. Venimos a deshacer
entuerzos.

RECTORA

Estudias humanidades, ¿no?

ENMASCARADO

¿Por qué lo dice?

RECTORA

Por ese afán de estar todo el tiempo
haciendo citas, como si no tuvieran
palabras propias.

ENMASCARADO

(Se lleva la mano
izquierda a la boca,
en gesto inconsciente,
casi infantil. Tose
débilmente.)

!Ja! Citas citables. Eso fue lo
que nos enseñaron.

(Va hasta la
computadora y teclea
un mensaje. Luego
camina hasta el
ventanal.)

Me gusta el campus de noche. Tiene
esa indefinición... tierna que niega
la lógica de la luz del sol.

RECTORA

¿Con metáforas a esta hora y en esta
situación?

ENMASCARADO

Rectora, usted vive sin poesía,
encerrada en esta Torre.

RECTORA

Vivo en el mundo real.

(MORE)

RECTORA (CONT'D)

Dirijo una institución que te da la oportunidad de estudiar y de ser un buen ciudadano. Esa es mi misión y ese es mi mundo.

ENMASCARADO

Ese es un mundo en el que todo está controlado y tiene explicación lógica.

RECTORA

Aquí la lógica y el control los tiene tu pistola.

ENMASCARADO

(Sonríe. Esconde la pistola debajo de la camisa.)

Usted creó una ecuación para la institución y para su vida, pero algo no cuadra.

RECTORA

Siempre hay imprevistos. Algún elemento escapa a la lógica de su comportamiento y se vuelve anárquico. Entonces salen los monstruos.

ENMASCARADO

Así que soy su Frankenstein.

RECTORA

El mío no, el de la sociedad. Yo trabajo con fórmulas, hipótesis, experimentos y resultados. Nunca me sorprenden las desviaciones.

ENMASCARADO

Usted esperaba esto.

RECTORA

No, pero era una de las variables posibles.

ENMASCARADO

¿Variables?

RECTORA

Unos seres se inscriben dentro de los márgenes de la normalidad y su comportamiento es predecible. Otros, se escapan de lo aceptable y se tornan erráticos. Son los inadaptados.

ENMASCARADO

Y el que se adapta, triunfa, como usted.

RECTORA

Mi vida es una cadena de logros. He triunfado porque soy disciplinada, dura. Eso lo aprendí de mi padre: siempre adelante, sin retroceder ni un paso. Eso se llama voluntad. A los que le falta, perecen, como tú.

ENMASCARADO

A veces sobra voluntad, pero faltan los medios.

RECTORA

Marginado social, ¿no?

ENMASCARADO

Le gusta clasificar a la gente.

RECTORA

Las personas se agrupan por categorías, como los animales, las plantas y hasta los elementos de la tabla periódica.

ENMASCARADO

No se adelante con sus estereotipos, que otras sorpresas pueden salirle al paso para romper la lógica de su pensamiento.

RECTORA

Esto se acaba pronto, muchachito. Cuando la guardia universitaria haga su ronda de vigilancia, descubrirán que hay luz en esta oficina y vendrán a investigar. Entonces comenzará tu final.

ENMASCARADO

¿Está segura de eso?

RECTORA

Como que hay un dios en el cielo.

ENMASCARADO

!Una científica creyente!

RECTORA

La ciencia puede convivir con el misterio de la fe. Desde niña supe que el universo tenía una lógica implacable para su funcionamiento, porque una mano invisible movía los hilos del cosmos y de la vida.

ENMASCARADO

Bueno, veamos si es cierto.
 Primero: pasará la guardia y verán
 luz en la ventana de la Torre...
 Eso es cierto, de acuerdo. Pero lo
 segundo no ocurrirá. Nadie vendrá a
 rescatarla.

RECTORA

Sueñas.

ENMASCARADO

No vendrán porque hace una hora usted
 les envió un correo electrónico
 notificando que esta noche trabajaría
 hasta tarde en unos informes urgentes
 y que no quería ser molestada.

RECTORA

Descubrirán que es un mensaje falso.

ENMASCARADO

No, no es falso porque salió de su
 computadora, con su firma digital.

RECTORA

Así que me hackearon la cuenta.

ENMASCARADO

Me gusta más piratear. Soy un pirata
 cibernético... *somos piratas.*

RECTORA

(Suspira.)
 ¿Y que lograrán con eso? Alargar su
 agonía hasta el amanecer. Entonces
 vendrán los conserjes y luego, las
 secretarias...

ENMASCARADO

Y encontrarán la oficina vacía.

RECTORA

¿Me van a secuestrar?

ENMASCARADO

¿De quién es la agonía ahora?

RECTORA

No son estudiantes sino unos vulgares
 delincuentes.

ENMASCARADO

Está a merced nuestra.

RECTORA

No les servirá de mucho. Este es un país de ley y orden. Tarde o temprano los encontrarán y entonces le verán la cara a la justicia.

ENMASCARADO

Ley y orden, quizás, pero la justicia está ausente, o estaba, por lo menos hasta hoy.

RECTORA

Ay, por favor, no me vengas con esa retórica del siglo diecinueve. Se quedaron en ese discursito de reivindicaciones baratas y de utopías deterioradas.

ENMASCARADO

Para usted también la historia se acabó.

RECTORA

Se acabaron ustedes con sus sueños de pacotilla y su ética de callejón.

ENMASCARADO

¿Y por qué siguen los movimientos de protesta y las manifestaciones en todos los rincones del mundo?

RECTORA

Siempre habrá desafectos, gente marginal que no sabe hacer otra cosa que participar en marchas o impulsar huelgas. Su oxígeno es la crítica estridente, la condena arbitraria. Se alimentan de la violencia y se sienten poderosos porque tienen armas. Seres inútiles que no comprenden el progreso inexorable de la civilización. Pero a todos los barrerá la historia y los relegará a las cunetas de la vida para que las corrientes inmundas los arrastre hacia las alcantarillas de lo intrascendente y lo perecedero.

ENMASCARADO

(Aplaudes.)

Bravo, insultos para un mundo imposible.

RECTORA

Tú estás en turno y yo voy a estar presente cuando te hundas en la cloaca de tus ideales muertos.

ENMASCARADO

Cuidado, Rectora, que se está tornando estridente y destemplada.

RECTORA

Hay una ira justificada cuando te someten al agravio. Tú y tu grupito de revoltosos violentan la paz universitaria, me atacan por cumplir con mi deber. Reclamo mi derecho a indignarme, para tener fuerzas para ver tu caída.

ENMASCARADO

Veremos quien observa a quien caer.

RECTORA

Este es mi mundo, aprende muchacho, aquí domino yo.

ENMASCARADO

Dominaba porque acaba de renunciar.

RECTORA

¿Qué?

ENMASCARADO

En estos precisos momentos está llegando a los medios de comunicación un correo suyo en el que anuncia su renuncia y su regreso a la cátedra.

RECTORA

!Ja! !Qué iluso! Nadie creerá que he renunciado. Todo el mundo sabe que tengo una voluntad de hierro. Nunca he renunciado a nada. Salvé mi matrimonio porque le demostré a todos que era más perseverante y duradera que la infidelidad de mi marido. Formé a mis hijos con mano firme para que pudieran sobrevivir a las falsedades y emboscadas del mundo. Me enfrenté a los dinosaurios de mi departamento y sobreviví a su soberbia, su cinismo y su senilidad intelectual. Todos me conocen, nadie creerá tu cuento.

ENMASCARADO

Al principio no, pero cuando sigan recibiendo los documentos que evidencian el manejo acomodaticio de la acusación en contra de su ayudante, comenzarán a creer que su renuncia es real.

RECTORA

Lo negaré todo. Tengo más credibilidad que ustedes. Mi reputación es intachable.

ENMASCARADO

Y cuando los periodistas la confronten con pruebas irrefutables de cómo absolvió a su ayudante más cercano, aun cuando conocía los testimonios de estudiantes y empleados sobre el acoso sexual, su credibilidad estará en la suela de sus zapatos.

RECTORA

Todo eso es mentira, acusaciones sin base, inventos de mentes perturbadas para manchar mi imagen. !Canallas!

ENMASCARADO

¿Quién maneja ahora los hilos del cosmos? ¿Está tan segura de que hay un dios en el cielo?

RECTORA

No sabes lo que estás haciendo, no tienes idea de con quien te estás metiendo. Te voy a perseguir por el resto de tus días y te voy a echar a patadas. Te vamos a expulsar de esta universidad. Tendrás que irte del país y escapar adonde nadie te conozca y aun allí te seguiré buscando para recordarte quien es el que manda en este mundo.

ENMASCARADO

!Cállese!

(Se encorva como si le hubieran pateado en el estómago. Un tos flemosa lo estremece. El dolor punzante lo hace arrodillarse.)

RECTORA

¿Qué te sucede?

ENMASCARADO

Nada, nada...

(Ella intenta levantarse.) Quieta.

RECTORA

Sólo iba a buscarte agua.

ENMASCARADO

No creo que ayude mucho, pero gracias.

RECTORA

(Ella busca un vaso y
vierte agua de un
jarro.)

Toma. El agua siempre cae bien.

El toma el agua y respira hondo. Ella se ha acercado sin que él se percate, y le arrebató el arma.

ENMASCARADO

¿Qué hace?

RECTORA

Todo da vueltas en redondo, como la tierra, como la vida. A veces estamos arriba, otras, caemos como la manzana de Newton, irremediablemente.

ENMASCARADO

!No me joda!

RECTORA

El lenguaje soez denota una extracción arrabalera.

ENMASCARADO

Su expresión relamida denuncia una cuna de blanquita comemierda.

RECTORA

Los insultos no pueden cambiar el hecho de que ahora soy yo quien controla la situación.

(Le apunta con la
pistola.)

ENMASCARADO

¿Qué espera? Llame a la policía.

RECTORA

Todavía no. Tengo que disfrutar este momento.

ENMASCARADO

También sádica, ah.

RECTORA

Digamos que solo soy una imitación de tu soberbia y pretensión.

ENMASCARADO

Yo definiendo una causa.

RECTORA

Sólo defiendes tu resentimiento.
Bramabas envalentonado mientras tenías
un arma como argumento. Veremos
cómo te va de prisionero.

ENMASCARADO

No espere lágrimas ni súplicas.

RECTORA

Ni las espero ni las ofrezco. En
eso somos iguales.

ENMASCARADO

Usted y yo nunca seremos iguales.

RECTORA

Lo somos. Tú te dedicas a una causa
y yo también. Eres perseverante y
disciplinado y yo también. Eres
inteligente y astuto, yo también.
Sólo hay una pequeña diferencia entre
nosotros: yo tengo el poder y tú no.

ENMASCARADO

No por mucho tiempo. Escuche...¿Oye
ese rumor lejano, casi imperceptible,
que desde el más remoto horizonte
avanza lento pero indetenible? Son
las voces que han estado apagadas
por años pero que van despertando y
pronto echarán abajo todas las
instituciones carcomidas de este
sistema explotador. Y cuando caigan,
porque caerán, no lo dude, usted
será sólo un mal recuerdo, una oscura
piedra en el camino ascendente de la
humanidad.

RECTORA

(Con sorna.)

!Como te gustan los discursos! ¿Sabes
cuántas veces se han repetido esas
mismas palabras? Cientos de veces,
miles de veces y siempre con ese
tufo triunfalista que nunca se
transforma en realidad.

ENMASCARADO

Recuerde que decapitamos a Luis XIV,
y ajusticiamos a Trujillo, a Batista
y a Somoza.

RECTORA

También mataron a Trosky, a Aldo
Moro y a Olof Palme.

ENMASCARADO

Cada cual carga con sus muertos.

RECTORA

Pero ustedes son los puros, los que en nombre de la libertad y de la justicia quieren destruirlo todo.

ENMASCARADO

Es la única manera. Hay que reducirlo todo a ruinas, para luego comenzar la reconstrucción.

RECTORA

¿Y cuántos muertos habrá al final?

ENMASCARADO

Los necesarios.

RECTORA

¿Y sobrevivirán?

ENMASCARADO

Los imprescindibles.

RECTORA

(Estalla e una risa escandalosa.)

!Exquisito! Para salvarlos hay que matarlos. Tremenda lógica para un mundo nuevo.

ENMASCARADO

Todo proceso de cambio social es doloroso, conlleva pérdidas.

RECTORA

Sólo cuando los cambios no son producto de la voluntad sino de la fuerza sin norte. Los grandes cambios los ha producido la ciencia. La búsqueda del conocimiento ha generado nuevas posibilidades. Eso hacía en mi laboratorio, eso hago aquí en rectoría.

ENMASCARADO

!Grandes cambios! Seguro, como la bomba atómica.

RECTORA

La energía nuclear puede ser muy útil. Y no alardees mucho con las bombas que gracias a ellas se ha evitado muchas muertes.

ENMASCARADO

Y los que murieron en Hiroshima y Nagasaki, o en Irak o Afganistán, ¿muertes necesarias?

RECTORA

Ya lo dijiste tú: cada cual carga con sus muertos.

ENMASCARADO

Los suyos son más que los míos.

RECTORA

Al final, todos son nuestros muertos.

ENMASCARADO

Por sus estilos dictatoriales.

RECTORA

Se ve que nunca has vivido en una dictadura. Si fuera una dictadora, tú no estarías aquí si no varado en las profundidades del mar.

ENMASCARADO

Dicta dura, dicta suave, las dos se basan en la injusticia.

RECTORA

Y tú te has erigido en el juez supremo de lo justo.

ENMASCARADO

Sé lo que es la explotación, y el hambre y la miseria.

RECTORA

Ninguna ideología política ha logrado borrar la angustia de la existencia.

ENMASCARADO

Wao, de la administración universitaria a la angustia existencial, gran salto mortal.

RECTORA

Piénsalo y verás que te anclas en lo pasajero, mientras inevitablemente te acercas a tu final, como todos.

ENMASCARADO

No voy a malgastar mi vida pensando en subterfugios filosóficos. Si me distraigo, me pierdo el presente.

RECTORA

Lo único que has perdido es tu identidad, ya que te escondes detrás de una máscara que el propio sistema generó con una película. Te has inscrito en la masa de los ignorados, no existes, eres un don nadie.

ENMASCARADO

Esta máscara es símbolo de rebeldía e inconformidad.

RECTORA

Es evidencia de cobardía. No se atreven a dar la cara, se esconden tras esa máscara impersonal porque no quieren enfrentar las consecuencias de sus actos.

ENMASCARADO

Tontos seríamos si mostráramos nuestros rostros para que nos identifiquen y nos arresten.

RECTORA

La búsqueda de la justicia sin rostro, otra mentira. Lo único que buscan es la impunidad. Se esconden en la multitud, pero siempre se quedan solos, como tú. Los usan y cuando todo acaba, los otros desaparecen. Ves cómo perdiste el juego.

ENMASCARADO

No importa. Hay compañeros que me defenderán. El movimiento estudiantil exigirá que me quiten los cargos.

RECTORA

Quizás lo hagan. Puede aparecer alguno que te use como bandera. Pero no voy a ceder. Aquí se tira la raya que no se puede cruzar.

ENMASCARADO

Otra dama de hierro.

RECTORA

Hay responsabilidades y obligaciones que una tiene que cumplir. Hago lo que tengo que hacer.

ENMASCARADO

Yo también. Cada momento exige determinadas acciones. Y yo...

RECTORA

Basta de retórica. Veamos quién realmente eres.

Una música extraña reverbera en el aire convulso de la oficina. Desaparece el fondo y las paredes se fragmentan como si un cuchillo de luz las atravesara implacablemente. El enmascarado se quita la máscara y se acuesta en el escritorio que ahora semeja una cama. Un cenital verdoso aísla la cama. A la derecha una mesa con medicamentos y restos de comida. Al fondo, mostrador de la cocina. Una luz ocre le da al ambiente una tonalidad de deterioro, de encierro, como si el aire estuviera manchado de microbios. La madre está al fondo, casi sombra, justo al borde de la luz enferma. El hijo duerme, aunque a intervalos irregulares su cuerpo se estremece con leves espasmos. La madre se acerca y lo observa. Luego cruza a la mesa y hecha un líquido incoloro al frasco de agua. Luego regresa al fondo. El hijo se sienta violentamente.

HIJO

!MAMÁ!

MADRE

¿Qué te sucede, hijo mío?

HIJO

Estoy muerto.

MADRE

Pero qué...

HIJO

Estaba dentro de un ataúd, encerrado pero vivo, aunque no podía moverme. Escuché cuando movían la losa de la tumba y el sonido desafinado de la baldosa me produjo una dentera tan terrible que me rompí los dientes. Entonces comenzaron a bajar el ataúd y yo sentía las raspaduras en mis hombros, en mis codos, en mis pies, y mi cuerpo todo era una masa rasposa que me hacía arquear de asco.

MADRE

Ya, cálmate. Debe ser la fiebre que te causa esas pesadillas.

HIJO

Algo se desgarró dentro de mí.

MADRE

¿Te tomaste las medicinas que te dejé?

HIJO

(Asiente.)

No sirven para nada.

MADRE

Es lo que te recetaron.

HIJO

Me ponen peor.

MADRE

No, lo que pasa es que tienes que esperar a que hagan efecto.

HIJO

Efecto hacen. Cuando me las tomo siento que me voy convirtiendo en mierda.

MADRE

No hables así, que sabes que detesto las palabras agresivas.

HIJO

Agresivo es el dolor que me está tajeando las entrañas.

MADRE

(Sirve agua en un vaso.)

Tienes que ser fuerte. Quejándote sólo ayudas a que te duela más. Respira hondo y deja salir poco a poco el aire. Así, toma un poco de agua, relájate, saca el dolor junto con el aire que exhalas. Así. ¿Verdad que te sientes mejor?

HIJO

No, me siento igual de jodido.

MADRE

Que no hables malo, carajo.

HIJO

Esa agua apesta. Parece de letrina.

MADRE

Qué barbaridad, dios santo, ya me hiciste perder la senda.

(Comienza a rezar.)

HIJO

Tu senda no lleva a ningún sitio. Ni tu dios tampoco.

MADRE

Eres un malagradecido. Dios te dio la vida a través de mí y me encargó que te cuidara.

HIJO

Dile a tu dios que te traspase el dolor a ti, a ver si lo aguantas.

MADRE

Si pudiera lo sentiría por ti.

HIJO

¿De veras?

MADRE

Haría cualquier cosa por ti.

HIJO

¿Cualquier cosa?

MADRE

Con tal que te mejores.

HIJO

Entonces, cállate.

Ella resiente el comentario. Se aleja hacia el fondo.

MADRE

No sé para que una los trae al mundo.

(Inhala avara y exhala tacaña.)

Ohmmmmmm. Arrópame, serenidad.

(Pausa. Luego gira hacia él. Su rostro irradia dulzura.)

¿Qué quieres que te prepare para la cena?

HIJO

Pero cómo carajo voy a comer si siento que me crecen ortigas en la boca y mi estómago es una úlcera retorcida que quiere tragarse mis tripas.

MADRE

Exageras, como siempre. Una acidez pasajera es una llaga supurante, mal sabor en la boca se transforma en una urticaria descomunal. Dolor sentí yo al parirte, y no me estoy quejando aunque tú me desgarraste las entrañas y nunca fui la misma. Tú y tus fantasías...

HIJO

Yo no tuve la culpa...

MADRE

Nunca nadie tiene la culpa, pero le joden la vida a una para siempre. Ay, señor, perdóname. El malo pone palabras en mi boca, perdón, perdón.

HIJO

Se te sale el resentimiento por los poros.

MADRE

No tengo resentimiento, no se debe tener resentimientos.

HIJO

Pero me echaste fuera del lecho cuando aún era un bebé.

MADRE

No podías seguir durmiendo con nosotros. Había que cortar el cordón umbilical. Y teníamos derecho a nuestra privacidad.

HIJO

!MALA MADRE!

MADRE

!Cállate, ingrato!
(Lo abofetea.)

HIJO

(Convulsa como si
fuese a vomitar.)
Barghhh.

MADRE

(Lo apoya sobre su
pecho.)
Todo lo que he hecho es sacrificarme por ti. Ya, ya, tranquilo. He sido tu vigía, tu protectora. Cuando las pesadillas mordían tus sueños, quién estuvo a tu lado, noche tras noche, buscando espantar tus fantasmas, quién te ha cuidado cada vez que pescabas una enfermedad, y mira que eres el panal de las bacterias, quién ha controlado tus fiebres repentinas, tus escalofríos de epiléptico, tus bramidos de bestia apresada en la implacable trampa de sus propios miedos, quién si no yo, siempre
(MORE)

MADRE (CONT'D)

presente, a tu lado, como es mi deber.
Ya se fue, ves.

HIJO

(Se va calmando poco
a poco.)
No me dejes solo.

MADRE

Jamás.

HIJO

Todavía veo a las sombras roñosas
meterse en mi cama, y me amarran con
tiras mohosas para recordarme que
estoy condenado a la cadena perpetua
de las enfermedades.

MADRE

Yo... cumplo con cuidarte. Es lo
que tengo que hacer. Está mandado.
Las madres nos desvelamos por nuestros
hijos.

HIJO

Pero no mejoro.

MADRE

Mejoras y empeoras. La vida es
así: subes, bajas, te hundes, sales
a flote.

HIJO

Quizás sea preferible hundirme de
una vez para siempre.

MADRE

!No digas eso! ¿Qué haría yo sin
ti? ¿Cómo pasarían las horas si no
tengo a quien atender? En la vida
todo tiene un propósito, una razón
de ser.

HIJO

Pues el mío es sufrir tormentos
infinitos... Y amargarte la
existencia.

MADRE

No me quejo. Soy feliz haciéndote
feliz a ti.

HIJO

Pero yo no soy feliz, no entiendes.
(MORE)

HIJO (CONT'D)

Cuando creo que voy saliendo de una enfermedad, vuelvo a caer. Cada día, nuevos síntomas, inesperadas y extrañas complicaciones... Parecería que alguien se entretiene con mi cuerpo para demostrar cuán inútil soy.

MADRE

No eres un inútil.

HIJO

¿Y para qué sirvo? Mientras los demás salen, se divierten, tienen amistades, se enamoran, yo estoy aquí como un apestado.

MADRE

Tú me tienes a mí.

HIJO

¿Y para qué? Las madres son madres, ya y punto.

MADRE

La gente no piensa eso. Todos me alaban porque vivo para ti.

HIJO

¿Y quién piensa en mí?

MADRE

Estás enfermo, hijo mío. Agradece a la vida que sigues vivo.

HIJO

La puta vida. Desde que murió papá, no sé lo que es vivir. Cada amanecer me alumbra un padecimiento adicional, una dolencia renovada... Soy un imán para los males.

MADRE

De él los heredaste. Son seres frágiles, endebles.

HIJO

Antes de que él muriera no me enfermaba.

MADRE

Te enfermabas, sólo que no lo recuerdas.

HIJO

No es cierto, siempre repites lo mismo. Yo fui un niño saludable, siempre corriendo, saltando, contento.

MADRE

Te estás inventando el pasado.

HIJO

Que no, carajo, que no. Comencé a decaer en el velorio de papá, cuando bebí del maldito caldo que preparaste. Fue como si me hubiera bebido la sangre enferma de mi padre. Y ya no hubo tiempo para nada que no fuera cama y médicos. Me convertí en mi padre.

MADRE

Quizás no pudiste tolerar su muerte. Hay gente que se muere de tristeza.

HIJO

Me enfermé, no morí, me enfermé y sigo enfermo tres años después, no entiendes.

MADRE

Siempre quejándote. Tu padre murió sin quejas porque le di mis días y mis noches. Nadie puede negar que fui una esposa abnegada.

HIJO

Y ahora eres la madre sufrida. Parece como si quisieras ganarte todos los títulos del sacrificio.

MADRE

Me los merezco.

HIJO

¿Y de qué te valdrán cuando hayamos muerto?

MADRE

Cancela, cancela ese pensamiento obtuso. Si piensas en la muerte, aceleras su llegada.

HIJO

¿Y en qué piensas tú?

MADRE

En ti. Abro los ojos para verte. Camino para buscarte, sueño para no olvidarte, respiro para no perderte.

HIJO

Y yo, muero para no aguantarte.

MADRE

Estás agriado, has renunciado a la esperanza.

HIJO

Soy un desahuciado de la vida. Lo que quiero es morirme.

MADRE

(Lo zarandea.)

Tienes que vivir, me oyes, necesito que vivas. No me puedes condenar al tedio y al vacío. No tienes derecho a morirte.

HIJO

Suéltame, bruja, que me vas a acabar de matar.

MADRE

Si te mueres, me mato.

HIJO

Pues vamos a matarnos los dos, vámonos juntos y así todos aclamarán tu sacrificio y mi sufrimiento.

MADRE

!No!

HIJO

Cuando llegue el médico, pídele más morfina y así nos escapamos.

MADRE

No, no sabes lo que pides.

HIJO

Vámonos con papá, vámonos.

MADRE

!No, no y nooooo! No voy a renunciar a la delicia del sacrificio. La vida impone deberes. El tuyo es estar enfermo para que yo pueda cuidarte. Aquí estaré hasta que se te acabe el tiempo. Juntos, hasta el final.

Luego me acostaré a morirme, sola con el silencio profundo de los pájaros mudos. No, cada cual en su sitio, hasta el final.

Ella camina hacia el fondo mientras las luces difuminan su figura. Toma un pequeño vaso y se dirige a él, bañado ahora por una luz violeta.

MADRE

El médico pidió una muestra de orina.
Vamos, orina aquí.

HIJO

No tengo ganas de orinar.

MADRE

Tómame un poco de agua.

HIJO

No quiero.

MADRE

(Con voz de infantil
dulzura.)

Hijo, por favor. Hay que hacerte
este examen para saber si tienes
alguna infección.

HIJO

Que no me da la gana.

MADRE

(Como una erinia
enloquecida.)

!ACABA Y ORINA, CARAJO!

HIJO

(Manso como Platero.)

Sí, mami.

(Orina. Ella se lleva
el frasco.)

MADRE

Y ahora, duérmete para que descanses.

Una música infantil se distorsiona con chirridos de música electrónica. Las luces disminuyen hasta dejarlos en sombras. En la semioscuridad, las figuras se metamorfosean hacia otro estrato de la existencia: una oficina impersonal de un banco. Una luz de neón inmisericorde deja al descubierto todos los resquicios del aséptico ambiente. Escritorio sin personalidad, dos sillas. El cliente está sentado frente al escritorio. Es un hombre de treinta años, mediana estatura y rostro expresivo. Cruza las piernas una y otra vez. Carraspea. Mira a izquierda y derecha, inquieto. Finalmente aparece la agente financiera. Es una mujer de mirada dura, frases cortantes y un tono autoritario que deja poco espacio para la conversación. Hojea un expediente.

AGENTE FINANCIERO

No pinta bien su caso.

CLIENTE

¿Por qué?

AGENTE FINANCIERO

No puedo hacer nada. Hay que seguir los procedimientos establecidos. Usted tiene una deuda y tiene que pagar por la misma.

CLIENTE

Como le expliqué, ese préstamo no era para mí.

AGENTE FINANCIERO

De acuerdo a estos documentos, el préstamo está a nombre suyo. Corrobore usted mismo.

CLIENTE

Claro, eso es lo que dice, porque el que tenía buen crédito era yo. Pero no toqué ni un centavo del dinero. Se utilizó íntegro para cubrir los gastos de la organización.

AGENTE FINANCIERO

Eso no es problema del banco. Usted hizo el préstamo, usted tiene que pagarlo.

CLIENTE

Cuando nos declaramos en bancarrota, ese préstamo fue incluido como responsabilidad de la organización.

AGENTE FINANCIERO

Pues fueron unos irresponsables porque ese préstamo se hizo a su nombre.

CLIENTE

El dinero se usó para darle ayuda a las personas que ustedes habían desahuciado.

AGENTE FINANCIERO

Otros irresponsables que no pagaron sus hipotecas.

CLIENTE

Habían sido despedidos de sus empleos.

AGENTE FINANCIERO

Ese no es problema del banco.

CLIENTE

No, claro, es problema del país.

AGENTE FINANCIERO

Y ustedes son unos pretenciosos en busca de reconocimiento. Querían aparecer como los más generosos y desprendidos dándole albergue a los deambulantes, pero con el dinero ajeno.

CLIENTE

Eran familias sin recursos que no podían dormir en las calles.

AGENTE FINANCIERO

Usted no entiende. Nosotros le prestamos el dinero para que comprasen sus viviendas y ellos asumieron un pago mensual de acuerdo con sus ingresos. Si lo hicieron mal y no previeron qué pasaría si perdían ingresos, problema de ellos. Nosotros no podemos pagar por los errores de los demás.

CLIENTE

Usted habla como si fuera la dueña del banco.

AGENTE FINANCIERO

Soy parte de esta institución. La represento y la defiendo con uñas y dientes.

CLIENTE

¿Y qué pasaría si la despiden y usted se queda en la calle?

AGENTE FINANCIERO

Eso no va a pasar.

CLIENTE

No esté tan segura. En cualquier momento reorganizan la administración, cierran oficinas y sucursales y usted podría ser prescindible.

AGENTE FINANCIERO

No va a pasar, y si pasa, serían ustedes los culpables por no cumplir con sus obligaciones y hacer que perdamos activos.

CLIENTE

¿Qué locura está diciendo?

AGENTE FINANCIERO

Si cobramos todas las deudas,
cumpliremos las metas y tendremos el
empleo asegurado.

CLIENTE

Así que nosotros somos una meta,
unos números rojos que usted tiene
que convertir en negros sea como
sea, para que el banco no la despida.

AGENTE FINANCIERO

Yo también tengo derecho a trabajar.
Con su incumplimiento, ustedes están
atentando en contra de mis
habichuelas. Soy tan trabajadora
como usted.

CLIENTE

Cuando usted se lleve comida a la
boca, recuerde que se está alimentando
con nuestra sangre.

AGENTE FINANCIERO

Ni que fuéramos vampiros.

CLIENTE

¿Se está burlando de mí?

AGENTE FINANCIERO

No, es que usted suena a película de
horror. Yo no vivo de nadie, trabajo,
gano mi salario y mantengo a mi
familia, con mi esfuerzo. Además,
cada cual defiende lo suyo.

CLIENTE

Es que este banco no es suyo. Usted
es una mierda de empleada que se
sueña parte de la empresa pero que
es sólo una insignificante pieza del
engranaje.

AGENTE FINANCIERO

No me falte el respeto.

CLIENTE

Usted me falta el respeto cuando se
muestra tan fría e insensible.

AGENTE FINANCIERO

A mí no me pagan por ser sensible.

CLIENTE

Me imagino que debe recibir un bono
por crueldad.

(MORE)

CLIENTE (CONT'D)

Mientras más exprimas a los deudores,
más te recompensaremos.

AGENTE FINANCIERO

Usted no entiende. El sistema no funciona por pena. Si alguien no paga sus deudas, hay que cobrarle porque si no, no hay liquidez, y si no hay liquidez, no podremos prestarle a los próximos solicitantes. Sin la actividad bancaria, el país se vendría abajo.

CLIENTE

No se olvide que todos somos deudores.

AGENTE FINANCIERO

Usted no entiende...

CLIENTE

!No vuelva a decirme que no entiendo!
Soy un ser pensante, con suficiente inteligencia como para entender lo que dice, pero lo que dice es un disparate. No puede ser que echen a la calle a la gente que no puede pagar las hipotecas porque han perdido sus empleos. La gente necesita tener donde vivir.

AGENTE FINANCIERO

No se sulfure, caballero. Está desviando la conversación. Está aquí porque tiene una deuda con nosotros. Usted está fallándole al país. No se escude detrás de la filantropía. Lo que hicieron con el dinero que le prestamos, no nos interesa. Usted nos debe y tiene que pagar.

CLIENTE

Mire señora, el préstamo se hizo para la organización.

AGENTE FINANCIERO

Puede decir lo que quiera. En los documentos, el préstamo está a su nombre, así que es suyo.

CLIENTE

El gerente del otro banco lo autorizó porque sería utilizado por una organización sin fines de lucro. Eso se discutió...

AGENTE FINANCIERO

Por hacer cosas como esas fue que ese banco se fue a la quiebra. Y el tal gerente debe estar desempleado.

CLIENTE

Precisamente. Si el banco se fue a la quiebra, las deudas que se tenían con ellos, se tiraron a pérdidas y caducaron.

AGENTE FINANCIERO

No sea ignorante. Las deudas nunca caducan.

CLIENTE

Pero yo no hice el préstamo con ustedes.

AGENTE FINANCIERO

Nosotros compramos la cartera de préstamos del otro banco y nos hicimos cargo de todos sus activos y pasivos.

CLIENTE

Como si fuera una bolsa de ropa sucia.

AGENTE FINANCIERO

Llámele como usted quiera, pero así funciona el sistema. Los préstamos, las hipotecas, las cuentas, todo pasa de institución a institución y nunca desaparecen. Mañana podemos vender esta cartera de préstamos y el banco que la compre le cobrará a usted.

CLIENTE

Y así hasta la eternidad, aunque yo no utilizara ese dinero y fuese usado para fines benéficos.

AGENTE FINANCIERO

Aunque se lo hubiera dado a la sociedad de perros realengos, tendría que pagar por el mismo.

CLIENTE

(Respira hondo.)

Y ustedes pueden apropiarse del dinero que tengo en mi cuenta de depósito, sin notificarme antes ni establecer un proceso previo de cobro.

AGENTE FINANCIERO

Usted nos autorizó a hacerlo.

CLIENTE

¿Yo?

AGENTE FINANCIERO

Cuando abrió su cuenta con nosotros firmó un documento que establece las condiciones de la cuenta. Una de ellas es que podemos deducir de su cuenta el monto total o parcial de una deuda que usted tenga con nosotros.

CLIENTE

La letra diminuta de los contratos.

AGENTE FINANCIERO

Aprenda a leer bien antes de firmar nada.

CLIENTE

Y me dejaron la cuenta sin dinero.

AGENTE FINANCIERO

Sólo cumplimos con la ley.

CLIENTE

¿Usted sabe dónde yo estaba cuando me notificaron que no tenía fondos para echar gasolina?

AGENTE FINANCIERO

No lo sé ni me interesa.

CLIENTE

En Estados Unidos, en medio de una tormenta de nieve, con mi esposa y mi hijo en el carro, sin gasolina para proseguir hasta el hotel más próximo.

AGENTE FINANCIERO

Así que se fue de vacaciones teniendo una deuda con el banco. ¿Sabe cuánto tiempo hace que yo no cojo vacaciones?

CLIENTE

Tampoco pude usar la tarjeta de crédito porque ustedes se habían apropiado de todos mis ahorros.

AGENTE FINANCIERO

Era dinero que le correspondía al banco por incumplimiento de pago.

CLIENTE

!Era mi dinero, el mío, ahorrado por años para poder ir a ver a mis padres!

AGENTE FINANCIERO

Debió usarlo para pagar deudas y no para darse lujos.

CLIENTE

Ustedes son unos ladrones, chupasangres que nos explotan y nos esquilman.

AGENTE FINANCIERO

Cálmese, señor.

CLIENTE

(Se sube sobre la mesa.)

Cómo carajo quiere que me calme si ustedes me han jodido la vida, sin avisarme, sin tener la más mínima consideración.

AGENTE FINANCIERO

Voy a llamar a seguridad.

CLIENTE

Ven acá, cabrona.

AGENTE FINANCIERO

Suélteme que me hace daño.

CLIENTE

!Daño! Daño sufrimos nosotros y alguien tiene que pagar por la desesperación que desde aquella noche nos invade cada vez que el carro se va quedando sin gasolina, por el llanto de mi bebé que no cesa.

AGENTE FINANCIERO

No fui yo, no fui yo. Yo también tengo hijos y trabajo para mantenerlos. No fui yo.

CLIENTE

Ohhh, ya no es nosotros, ya no hablas de la institución.

AGENTE FINANCIERO

!Socorro, socorro!

CLIENTE

A que ahora sí te importa lo que sucede, puñetera cobradora, ahora sí que entiendes que todo tiene un límite y que tus jefes y tú nos están empujando hasta más allá de la locura, chilla ahora, carajo.

Ella logra zafar un pie y lo golpea en los genitales. Él cae al piso, adolorido y desconcertado. En el piso se coloca la máscara del estudiante. Se sienta. Ella es nuevamente la Rectora.

RECTORA

(Le quita la máscara.
Al ver el rostro del
joven, se extraña.)

¿Te conozco?

ENMASCARADO

Así que no me reconoce.

RECTORA

¿Debería?

ENMASCARADO

Debería. Después de lo que me hizo...

RECTORA

No sé, hay algo en tu mirada, en tu voz...

ENMASCARADO

Fui parte de los primeros grupos de investigación en su laboratorio.

RECTORA

Uffff, de eso hace unos cuantos años.

ENMASCARADO

Para mí fue ayer.

RECTORA

¿No me pedirás que recuerde a cada uno de los estudiantes que he tenido en mis clases? Son tantos que al final todos tienen el mismo rostro.

ENMASCARADO

Hay algunos que debería recordar. Algunos que se salieron de la rutina y ocuparon un espacio diferente a los demás.

RECTORA

Claro, hubo algunos que se destacaron por sus logros...

ENMASCARADO

No, no, a éstos es fácil recordarlos. No, a los otros, a los que trataron y no pudieron, a los que nadie miraba en el salón...

RECTORA

No es fácil distinguir entre cientos,
quizás miles de estudiantes.

ENMASCARADO

Estoy seguro que habrá rostros que
usted mantiene vivos en su memoria.
Los más agraciados, los más
exuberantes...

RECTORA

No te recuerdo entre éstos.

ENMASCARADO

Lo sé. Soy de los anónimos.

RECTORA

Lo sigues siendo. Por eso te escondes
tras una máscara. Eres de los
fracasados.

ENMASCARADO

O de los que usted hizo fracasar. A
éstos no debería borrarlos de su
memoria porque son los cadáveres que
carga en su conciencia.

RECTORA

Pero qué dramático te has puesto.

ENMASCARADO

Yo soy uno de éstos. Usted me humilló
frente a todos y luego me expulsó
del curso. Hasta le escribió una
carta al decano para que me
suspendieran por el resto del
semestre.

RECTORA

Algo debiste haber hecho.

ENMASCARADO

Olvidé decir de donde había obtenido
ciertas aseveraciones con las cuales
coincidía.

RECTORA

Plagio.

ENMASCARADO

No, intertexto. A menudo ponía en
mis trabajos textos de otros para
rebatirlos, negarlos o continuarlos.

RECTORA

Puro plagio. Te robaste un texto y
lo escribiste como propio.

ENMASCARADO

Todo es plagio, pues todo ya está dicho. Podemos reformularlo, replantearlo, difuminarlo, pero la esencia es la misma.

RECTORA

Estás buscando una explicación intelectual para justificar tu plagio. No eres tan inteligente como pensé. Debí saberlo, a falta de capacidad, huelgas y protestas, único alimento de tu vida. Como estudiante eres un fracasado, un vulgar ladrón.

ENMASCARADO

Eso mismo le escribió al decano, quien me sacó un semestre de la universidad

RECTORA

Como era debido. Y hoy viniste a vengarte.

ENMASCARADO

Quería ver cómo sufren los poderosos.

RECTORA

A mí no me verás sufrir, así que estarás defraudado.

ENMASCARADO

No, me vale lo vivido.

RECTORA

...Es raro, pero no recuerdo ningún caso de plagio en mis clases.

ENMASCARADO

Nunca se recuerdan los abusos cometidos.

RECTORA

No, un caso así, lo recordaría. Sin embargo...

ENMASCARADO

Tal vez se acordará de cuando, quizás por descuido, por olvido o con toda la intención del mundo, dejé sin supervisar un experimento con reactivos y se produjo un incendio que destruyó su laboratorio. Me expulsaron por vida.

RECTORA

Pero ese laboratorio...

ENMASCARADO

O quizás ya su memoria no registre cuando me encarcelaron porque me encontraron durmiendo en su cama en la residencia oficial.

RECTORA

¿Fuiste tú...?

ENMASCARADO

Allanamiento de morada. No entendieron que llevaba una semana durmiendo en un salón de clases, debajo del escritorio.

RECTORA

Forzaste la entrada como un delincuente más...

ENMASCARADO

Terminé en un hospital psiquiátrico, donde me llenaron el estómago de antidepresivos y ansiolíticos para devolverme a la normalidad. A los trece días salí como un zombi y todavía sigo viviendo las pesadillas.

RECTORA

No pensarás que yo...

ENMASCARADO

La lista no acaba.

RECTORA

Te estás inventando todo eso. No puedo creer lo que cuentas.

Lo haces para torturarme, para que la culpa me amarre a tu impotencia y me obligue a cuidarte y a protegerte. Todo lo que has dicho son mentiras, fábulas de una mente enferma.

ENMASCARADO

Es tan cierto como que hay un dios en el cielo.

RECTORA

¿Te burlas de mi fe?

ENMASCARADO

No, no, no, la reafirmo. Si cree en lo uno, cree en lo otro.

RECTORA

Eres un farsante, todo esto es una fabricación monstruosa, una trama inventada para que yo aparezca como un ser autoritario, despiadado, sin alma ni corazón. Pero es una tergiversación de lo que en realidad he sido: Una madre para ustedes, que siempre ha velado por su seguridad, que les he brindado mis mejores horas, que he sacrificado todo por ustedes.. Y si le he impuesto orden y disciplina era para protegerlos de su juventud descarrilada, de sus ansias irredentas de destrucción y de su vocación de morir jóvenes. Todo esto es una farsa y tú eres parte de ella.

ENMASCARADO

Igual que usted. Pero en su caso hay más daño porque tiene el poder y yo no.

RECTORA

(Está exhausta.)

Se está cerrando el círculo.

(Toma el arma en la mano.)

ENMASCARADO

¿Este será el final?

RECTORA

Como el amanecer, final y principio unidos.

ENMASCARADO

Y ahora llamará a la policía y me arrestarán.

RECTORA

Eso es lo que buscas, aparecer como un héroe, que todos te reconozcan como un ser especial, capaz de sacrificarse por los demás y sufrir las consecuencias.

ENMASCARADO

Si usted lo dice.

RECTORA

¿Qué otra razón podrías tener, si sabías los riesgos que corrías?

ENMASCARADO

Algo tan sencillo como las convicciones. Estoy convencido de lo que hago porque me guían principios de generosidad y desprendimiento.

RECTORA

Con un arma en la mano cualquiera es generoso.

ENMASCARADO

¿Eso? Es sólo un símbolo.

RECTORA

Un símbolo cargado de balas.
(Silencio. El sonrío.
Ella lo mira
extrañada. Abre el
cargador de la
pistola. Está vacío.)
Pero qué significa...

ENMASCARADO

El poder que da el miedo.

RECTORA

Y me tuviste sometida con este objeto inútil.

ENMASCARADO

Como usted a mí.

RECTORA

Pero tú sabías que no estaba cargada así que... ¿Por qué continuaste haciendo el papel de víctima?

ENMASCARADO

Siempre seré la víctima.
(Tose con dificultad.)

RECTORA

Querías ponerme un espejo delante para que viera mi propio reflejo.

ENMASCARADO

Hay imágenes que dicen más que mil palabras.

RECTORA

¿Y no temes enfrentar cárcel por tus de intimidación?

ENMASCARADO

No, es lo que corresponde. Total, qué más da.

RECTORA

Y yo quedo como la déspota que ustedes pintan.

ENMASCARADO

Fíjese, hubo un tiempo en que la admiraba.

RECTORA

¿De veras?

ENMASCARADO

Era buena profesora, rigurosa en extremo, pero excelente enseñando.

RECTORA

Me sorprendes.

ENMASCARADO

Luego cambió, no sé por qué, cambió tanto que me sentí defraudado.

RECTORA

(Respira hondo.)

A cada cual le toca un papel que cumplir.

ENMASCARADO

Y yo soy el ofensor. Así que acabemos de una vez.

(Tose.)

Llame a la policía.

RECTORA

Estás enfermo.

ENMASCARADO

Olvídese de mí. Ya cumplimos el ritual, vamos a la hoguera.

RECTORA

Sí, vamos.

(Camina hacia la puerta
que está a la
izquierda.)

Sal por la escalera de atrás.

ENMASCARADO

¿Cómo?

RECTORA

Ya está bien de sueños y redención. Hay que volver a la realidad.

ENMASCARADO

Pero...

RECTORA

Vete, antes de que me arrepienta.

El la mira con un profundo cansancio no exento de desconfianza. Comienza a salir. Ella le extiende la pistola. El la mira con extrañeza.

RECTORA (CONT'D)

La mía también está vacía.

El toma el arma y la oculta. Recoge la careta y se la pone. Sale. La rectora camina hasta su escritorio. Apaga la luz. El amanecer desdibuja su figura desde el ventanal.

Según camina hacia el fondo, el cuerpo regresa a la Madre. Ella saca un tubo con una sustancia oscura y maloliente y se la echa a la muestra de orín. Luego oculta el tubo y tapa la muestra de orín. La coloca en el mostrador del fondo. La música disonante regresa con toda su extrañeza. Algo ha cambiado en el ambiente, en una reversión inaudita. Ahora la luz se torna amarillenta. El cuerpo de Ella se encorva levemente con un cansancio infinito. Él se coloca en posición fetal. Ella tararea una canción infantil olvidada.

HIJO

!MADRE!

MADRE

¿Qué te pasa ahora?

HIJO

Me estás abandonando. No me das las medicinas a tiempo, no cocinas hace semanas, no me bañas...

MADRE

¿Qué necesitas?

HIJO

Que me atiendas, que me cuides, no ves que estoy enfermo. Cuando me muera, no vengas a llorar sobre mi tumba.

MADRE

Te bañé hace un rato, y no te toca ningún medicamento hasta mañana.

HIJO

Tengo un dolor terrible en la espalda.

MADRE

Es de estar tanto tiempo acostado. Levántate y camina un poco.

HIJO

¿Quieres que me caiga y me rompa un brazo? Estoy débil, casi no puedo ni mover las piernas.

MADRE

No tienes ningún padecimiento en las piernas.

HIJO

¿Qué sabes tú, eres médico?

MADRE

Tu doctor dice que no tienes nada grave. Necesitas salir de esa cama, coger aire, caminar un poco.

HIJO

Estoy mal, no me ves.

MADRE

No, no te veo tan mal.

HIJO

Tengo hinchazón en todo el cuerpo, la cabeza me pesa, todo me da vueltas, los retortijones del estómago son insoportables...

MADRE

El médico no ve razón para ese malestar general.

HIJO

Yo soy el que lo siente. Anoche me dio fiebre y me comenzaron unos escalofríos que me hacían temblar como si un terremoto me naciera del pecho.

Y cuando me quedaba dormido por unos escasos minutos, soñaba que estaba metido dentro de una trituradora de carne que me iba a convertir en picadillo, pero siempre llegabas tú y me salvabas.

MADRE

Siempre yo.

HIJO

Por eso te necesito aquí, a mi lado, velando mi sueño y espantando a la cortadura del viento que trae esa mujer.

MADRE

¿Quién?

HIJO

La otra. Tiene tu misma cara pero está muerta. Así voy a terminar yo.

MADRE

No seas pesimista.

HIJO

(Se estremece.)

Ay, mi espalda está en carne viva, como si descargas rencorosas recorriesen los nervios y los músculos y las articulaciones para dejarme sembrada de púas ardientes.

MADRE

Te voy a pasar la crema suavizadora.

HIJO

!Eso no sirve para nada! Necesito algo más fuerte. Creo que tengo un tumor en la espina dorsal.

MADRE

El médico no piensa que tengas un tumor.

HIJO

En algo tienes razón. El dichoso doctor no piensa.

MADRE

Está tratando de ayudarte, pero tú no lo dejas.

HIJO

Le gusta torturarme.

MADRE

Eso no es cierto. Es una buena persona y como profesional, inmejorable.

HIJO

¿Y cómo explicarías el jodido examen que me mandó a hacer?

MADRE

Si dices que tienes un tumor, pues había que hacerte una prueba de resonancia magnética.

HIJO

Una prueba de tolerancia al suplicio.

MADRE

Era necesario. Total, no completaste el estudio.

HIJO

Métete tú en ese túnel del martirio.

MADRE

Yo no estoy enferma.

HIJO

!No te muevas!, me gritaba el técnico. Y yo encerrada en el estrecho tubo de acero, y los sonidos me golpeaban las sienas con hirientes chirridos, la cabeza con el choque metálico de dos bolas de hierro, las manos y los pies con el jadear desencajado de infinitas ruedas sin ejes, y volvían los chirridos, y golpeaban las bolas macizas y las ruedas dislocadas me entraban por cada poro para que yo gritara ! BASTA! ! NO SOPORTO ESTE ENCIERRO! ! SÁQUENME DE AQUÍ ANTES DE QUE ENLOQUEZCA PARA SIEMPRE!

MADRE

Y pues, te sacaron antes de terminar y no pudieron concluir el estudio.

HIJO

Concluir el estudio era acabar conmigo.

MADRE

Por eso no se sabe si en verdad tienes algo en la espalda.

HIJO

Tengo un tumor en la columna vertebral, te lo digo yo. Me salió cuando murió mi papá y ha estado creciendo desde entonces, chupándome la vida y carcomiéndome los huesos.

MADRE

Estás fantaseando.

HIJO

¿Cómo te atreves a decir semejante estupidez? El dolor existe, yo lo siento. Ninguna fantasía puede inventar el dolor.

MADRE

Tal vez.

HIJO

Lo que pasa es que no quieres cuidarme. Soy un estorbo para ti. Cargar conmigo te ha impedido vivir como siempre quisiste. ¿Crees que no lo sé? Desde que murió mi padre querías que me fuera de la casa, para vivir la vida sin responsabilidades, libre para entrar y salir sin explicar por qué o con quien. .

MADRE

Estás desvariando..

HIJO

Niévalo, atrévete a proclamar ante vivos y muertos que no ansiaste que me hubiera muerto junto a mi padre. Que soñabas reencontrarte con aquel amor de juventud que dejaste colgando del olvido, o volver a sentirte halagada por las frases resbalosas de los hombres.

MADRE

La fantasía es contagiosa.

HIJO

Y para colmo te tocó cuidar a una hijo desvalido e invadido por las bacterias y los virus más extraños y destructores.

MADRE

El médico piensa que estás somatizando.

HIJO

O sea, que me invento las enfermedades.

MADRE

Tú crees que las tienes, pero en realidad no las tienes. Si quisieras, te levantarías y caminarías sin problemas.

HIJO

No puedo.

MADRE

Sí puedes. Levántate, vamos, atrévete a salir de ese infierno que te has fabricado. Abandona esa cama y mírate en el espejo.

HIJO

No me atrevo.

MADRE

(Le tiende los brazos.)

!Levántate!

HIJO

!NOOO!

MADRE

Eres todo miedo. El médico tiene razón.

HIJO

Ese médico del demonio. Si llegara ahora, lo estrangularía lentamente, apretando poco a poco las manos sobre su cuello para que supiera lo que es sufrir. Y quedo al oído le preguntaría: ¿duele, doctor, o sólo se lo está imaginando? Entonces le hundiría los dedos en los ojos hasta que sangrase...

MADRE

!Cállate la boca! No estarás enfermo del cuerpo, pero la mente la tienes podrida. Creas mundos absurdos y te hundes en la inmundicia como un cerdo en un lodazal. Eres cruel y despiadado...

HIJO

(Comienza a llorar como un niño.)

Mi mamá no me ama, nadie me ama, nadie hablará de mí cuando me haya ido.

MADRE

(Camina hacia el fondo como buscando otro aire.)

Nadie se acuerda de los muertos.

HIJO

(Saca una esponja de metal y se frota con violencia los antebrazos. Luego la esconde.)

Mentira. Yo me acuerdo de papá. El sí que me entendía y sabía cómo tratarme.

MADRE
Tu padre te consentía.

HIJO
Y tú me maltratas.

MADRE
!Cállate la boca!

HIJO
Ay, que dolor en los brazos. Me
picaron millones de hormigas.

MADRE
¿Qué dices? Déjame ver.

HIJO
Me estoy desangrando.

MADRE
Ay, señor, pero qué es esto. Espérate
que te voy a curar.

Va y busca una pequeña toalla y le seca la sangre.

HIJO
Uhhhh, cuidado.

MADRE
El salpullido no sangra así.
(Va a buscar unas
compresas)

HIJO
!No te vayas, no me dejes solo!

MADRE
Voy a buscar unas compresas a ver si
baja la hinchazón.

HIJO
No te tardes.

Ella sale. El sonrío enigmático.

MADRE
(Regresando con las
compresas.)
Todo esto es tan raro. De pronto te
salen erupciones sin explicación.

HIJO
Tengo leucemia.

MADRE
¿Qué?

HIJO
La sangre podrida.

MADRE
No lo puedo creer.

HIJO
Pues créelo. Mira mis brazos.

MADRE
Tengo que llamar al doctor.

HIJO
Deja, ése es un matasanos. Mejor
dame besitos en los brazos, que así
me duelen menos.

Un poco reticente, le besa los brazos.

MADRE
¿Así?

HIJO
Así, mamá. Ahora arrópame, que tengo
escalofríos.

Ella lo hace.

MADRE
Con este calor...

HIJO
Siéntate a mi lado y cuéntame un
cuento.

MADRE
(Lo acurruca.)
En el país de los cuentos y las
pesadillas, habitaba...

HIJO
Así, mamá, como cuando era un bebé y
tú me dormías.

MADRE
Un hombre que disfrutaba de ser
generoso y ayudar a los demás. En
una ocasión, en medio de una tormenta
de rayos y centellas, salió en busca
de alguien que necesitara su ayuda.
En medio del bosque encontró a una
culebra atada a un árbol oscuro y
rugoso. Llovía torrencialmente y
las aguas amenazaban con ahogar a la
serpiente.

(MORE)

MADRE (CONT'D)

El hombre pensó en desatarla, pero se asustó con lo que la serpiente pudiera hacerle si la soltaba. Le preguntó a la serpiente si prometía no morderlo si la soltaba. Subía la corriente y la serpiente aterrada juró por todas las sierpes y reptiles del universo que no mordería a quien la ayudaba. El hombre soltó a la serpiente cuando ya la corriente de agua subía hasta su cintura. Tan pronto se vió libre, la serpiente clavó sus dientes en la pierna del hombre y ambos cayeron en las aguas traicioneras. Antes de que ambos se ahogaran, el hombre le preguntó a la serpiente por qué le había mordido, a lo que ella contestó: sólo me dejo llevar por mi instinto.

HIJO

(Perdido entre sueños.)

Me ahogo, me ahogo...

MADRE

(Lo sostiene por los brazos.)

No puedo dejarte solo porque te hundes. Somos uno: sin aire no habría hojas quemadas, sin sol no existirían los pájaros extraviados, sin velas, el mar se moriría de pena.

HIJO

Y sin dolor no hay vida.

MADRE

Afuera queda lo cotidiano, el paso perdido sobre la cuerda floja, la rutina de las deudas y los bancos hambrientos, las ilusiones que si se tocan, se desvanecen, lo que soñamos y nunca fuimos, porque los sueños se pierden y la vida continúa, aquí, adentro, en la oscuridad de nuestros miedos, con los ladridos sin fin del insomnio más feroz, adentro tú y yo, solos, únicos, malditos. Así, aunque la corriente nos arrastre, mordiéndonos sin misericordia, unidos para siempre.

Una música ancestral acompaña a la luz que decrece hasta la oscuridad final. Parpadean las luces y la oficina del banco regresa al escenario. Ella se alisa la ropa y se sienta. Desde el piso, él la mira sin saber qué hacer.

AGENTE FINANCIERO
Volvamos a empezar. Buenos días.

CLIENTE
¿Tengo que hacerlo?

AGENTE FINANCIERO
Es ineludible. La vida dirige,
nosotros seguimos las instrucciones.

CLIENTE
(Va a su silla.)
¿Por qué?

AGENTE FINANCIERO
Así funciona el sistema. Es como si
usted comprara un equipo que viene
un manual para explicarle cómo usarlo.
Si usted no sigue los pasos
establecidos, no podrá usar la
máquina.

CLIENTE
No entiendo.

AGENTE FINANCIERO
Para sobrevivir, tienes que jugar
con las reglas establecidas, es decir,
leer el manual de instrucciones.

CLIENTE
Y no rebelarme.

AGENTE FINANCIERO
¿Para qué?
El banco seguirá presionando hasta
cobrar la deuda. Primero fueron las
cuentas, luego embargarán su sueldo
y si nada de eso satisface la deuda,
lo demandarán en corte para quitarte
la casa.

CLIENTE
Es monstruoso.

AGENTE FINANCIERO
No, es la lógica del mercado. Le
prestan mientras usted pague. Si se
atrasa, le llamarán constantemente a
su casa, al celular, a su trabajo,
hasta que el simple sonido del
teléfono le haga maldecir. Si el
atraso pasa de un mes, comenzarán
las visitas de los cobradores. Al
tercer mes, revisan sus cuentas para
buscar cómo cobrarle.

CLIENTE

Una cacería feroz.

AGENTE FINANCIERO

De nada sirven los argumentos ni reclamar atenuantes. Así es la vida. El sistema no puede enfermarse con préstamos malos. Tiene que haber entrada constante de dinero para que haya ganancias. Y así se fortalece el banco, progresa el país y el mundo logra avanzar en sus proyecciones de crecimiento.

CLIENTE

Y yo soy parte de ese engranaje.

AGENTE FINANCIERO

Todos somos parte, por eso hay que lograr que todas las piezas estén en su sitio, para que el engranaje funcione con precisión y exactitud. Yo cobro, tú pagas, yo tengo empleo.

CLIENTE

Parece que no tengo alternativa.

AGENTE FINANCIERO

No seas pesimista, siempre hay alternativas para ti. ¿Puedo tutearte, no?

CLIENTE

(Con una ironía sutil.)

Claro, si ya somos como familia.

AGENTE FINANCIERO

Ya sabía yo que íbamos a entendernos. Mira, hoy es tu día de suerte. El banco ha decidido hacerte una oferta tan increíble que hasta yo misma dudo que sea real.

CLIENTE

¿Una oferta, así de improviso?

AGENTE FINANCIERO

Aquí no se improvisa.

CLIENTE

Ya sé, todo está en el manual de instrucciones.

AGENTE FINANCIERO

Somos precavidos. Y vamos por etapas. Primero, hay que convencer al cliente
(MORE)

AGENTE FINANCIERO (CONT'D)
de que acepte su deuda. Luego le
exponemos los riesgos

CLIENTE
Sabén cómo usarnos.

AGENTE FINANCIERO
Es mejor decir que entendemos la
sicología humana.

CLIENTE
Yo soy la máquina.

AGENTE FINANCIERO
Eres nuestro cliente. Y para
protegerte a ti y a tu propiedad, y
luego de estudiar tu situación y
recursos, hemos sido asertivos.

CLIENTE
¿De veras?

AGENTE FINANCIERO
Vamos a adquirir la hipoteca de tu
casa.

CLIENTE
¿Cómo dice?

AGENTE FINANCIERO
Calma, escucha la oferta completa.
El banco adquirió la hipoteca...

CLIENTE
Adquirió...

AGENTE FINANCIERO
Para protegerte. Al costo de la
hipoteca, le vamos a sumar el dinero
del préstamo que le adeudas al banco.
Así desaparece la deuda original.

CLIENTE
¿Y qué pasa con mi casa?

AGENTE FINANCIERO
Ya no tienes que preocuparte por
ella, porque ahora pertenece al banco.

CLIENTE
Me quedo en la calle.

AGENTE FINANCIERO
No señor, te equivocas. El banco
nunca lanzaría a un buen cliente al
desampara.

CLIENTE

No entiendo.

AGENTE FINANCIERO

El banco es como tu madre, quiere cuidarte y darte las mejores oportunidades. Tú seguirás viviendo en tu casa, como hasta ahora, no faltaba más. ¡Ves cómo te protegemos!

CLIENTE

Ajá. Siga, siga.

AGENTE FINANCIERO

Y para ayudarte a planificar tus gastos, el banco va a evitar que incumplas tus obligaciones financieras.

CLIENTE

¿Y cómo lo harán?

AGENTE FINANCIERO

Descontaremos mensualmente de tu sueldo mil quinientos dólares. Así sabes cuánto te sobra para tus otros gastos. Tremenda oferta, ¿no?

CLIENTE

Me quedo mudo.

AGENTE FINANCIERO

Pero todavía no he terminado, falta lo mejor. Al cabo de cuarenta años, tú o tus descendientes tendrán el derecho de adquirir nuevamente la casa. Y será nuevamente de ustedes al precio de tasación más bajo en el mercado. Eso es casi un regalo. Vivirás en tu casa el resto de tu vida y tu familia estará protegida para siempre. ¿Qué te parece?

CLIENTE

¿Usted sabe cuál es mi sueldo mensual como maestro?

AGENTE FINANCIERO

Estamos conscientes de que tendrás que hacer ciertos ajustes, reducir gastos que puedan ser superfluos...

CLIENTE

Como la comida, por ejemplo.

AGENTE FINANCIERO

Podrías buscar un segundo empleo para suplementar tu presupuesto.

CLIENTE

Seguro, como hay tantos disponibles.

AGENTE FINANCIERO

El que busca, encuentra. No te puedes poner muy exigente. Hay que trabajar y hay que producir. Si no, la sociedad no funciona. Yo misma he tenido que cambiar mi estilo de vida desde que me divorcié. Sobrevivo sola, no dependo de nadie. Pero tuve que aceptar que esta crisis ha cambiado nuestro mundo.

CLIENTE

¿Y si me niego a aceptar su oferta?

AGENTE FINANCIERO

Entiendo tus dudas, pero la otra alternativa es terrible. El banco puede vender tu casa para cobrar la deuda y tú quedarías a la intemperie. Pero no queremos llegar a esos extremos. Queremos que sigas viviendo en tu casa. Y acá entre nos, te voy a confesar un secreto. Tenemos un inventario de viviendas reposeídas muy alto y no sabemos cómo salir de ellas. Por eso, y haciendo gala de gran desprendimiento, el banco ha creado esta otra vía, que favorece al cliente y nos permite tener certeza de que recobramos nuestro dinero.

CLIENTE

Me abruma tanta generosidad.

AGENTE FINANCIERO

Amigo...

CLIENTE

Yo no soy su amigo.

AGENTE FINANCIERO

Aprovecha esta oportunidad, que sales de oro. Tienes vivienda para el resto de tu vida, cosa que muchos no pueden decir. Yo no tengo vivienda propia, vivo alquilada con mis dos hijos y no me estoy quejando.

CLIENTE

O sea, que me saqué la loto.

AGENTE FINANCIERO

Comprende que te estamos ayudando para que te recuperes. Ya verás, vas lograr salir de la crisis y con tu esfuerzo, porque es imprescindible que te esfuerces, volverás a retoñar. Es como un nuevo amanecer.

CLIENTE

¿Y para el banco, qué significa este arreglo?

AGENTE FINANCIERO

Bueno, el banco asegura sus inversiones y puede proyectar sobre bases reales el crecimiento de nuestra institución en el mercado de valores.

CLIENTE

¿Cómo?

AGENTE FINANCIERO

Podremos asegurar nuestra cartera de hipotecas y préstamos en una aseguradora internacional, dado que el pago está garantizado.

CLIENTE

Maravilloso.

AGENTE FINANCIERO

Además, tú estarás contribuyendo a que los trabajadores del mundo financiero conservemos nuestros empleos y podamos sobrevivir a esta debacle. Para salir de la crisis todos debemos aportar.

CLIENTE

Por qué, si yo no causé la crisis.

AGENTE FINANCIERO

Todos somos responsables. ¿De dónde tú crees que salió el auto que guías, la ropa que te pones, las cervezas que te bebes?

CLIENTE

No me va a decir que fue del banco.

AGENTE FINANCIERO

De la actividad bancaria. Te financiamos el auto, compraste la ropa con nuestras tarjetas y el dinero que inviertes en alcohol, son las ganancias que hemos generado y que ustedes disfrutaron.

CLIENTE

No lo puedo creer. Tendré que celebrar el día de las madres con ustedes en el banco.

AGENTE FINANCIERO

Sin bancos, no hay vida. O tú quieres regresar a la época en que se usaba el trueque para intercambiar bienes.

CLIENTE

!Ja! Una lección de gramática por una libra de café.

AGENTE FINANCIERO

Ridículo, no.

CLIENTE

Quizás.

AGENTE FINANCIERO

Este es el tercer milenio. Para que el progreso siga, hay que producir dinero.

CLIENTE

Yo no lo he visto.

AGENTE FINANCIERO

Al final, el beneficio se repartirá entre todos y viviremos mejor.

CLIENTE

Unos más que otros.

AGENTE FINANCIERO

Y si tú cumples tus obligaciones, podemos en el futuro ofrecerte nuevamente préstamos y tarjetas de crédito.

CLIENTE

Volveré a existir en el mundo bancario.

AGENTE FINANCIERO

Con un crédito renovado. Me imagino que estarás contento.

CLIENTE

Me muero de felicidad.

AGENTE FINANCIERO

Piénsalo mientras voy a buscar los papeles del acuerdo y los documentos del descuento del sueldo. Ya mismo regreso, no te muevas.

Ella camina hasta el fondo de la oficina. Él se pierde en sus grises pensamientos.

CLIENTE

¿No sería mejor pegarme un tiro? A los muertos no les pueden cobrar... Pero le dejaría el paquete a mi esposa y a mi hijo. Esto es una encerrona. Podría enfermar, pero de gravedad, en estado comatoso o con muerte cerebral. Quizás entonces me cuidarían y tendrían consideraciones conmigo. O puedo atacarlos, ir a la ofensiva para que sus abusos no queden impunes. Podría hacerles pagar caro sus atropellos, sus constantes arbitrariedades amparadas en la legalidad, hacerles sufrir en carne propia lo que es el desamparo y la derrota. Ahgggh... El mundo se cae en pedazos y yo no tengo alternativa. Acaso soy uno de esos pedazos que se destrozan, cayendo inevitablemente hacia la nada, huérfano de la esperanza, paralizado por mi propia incapacidad, sin aliento de vida...

Ella regresa. Pone los papeles sobre la mesa.

AGENTE FINANCIERO

Firma aquí.

CLIENTE

La firma, ehhh, no sé...

AGENTE FINANCIERO

Firma, no seas egoísta. Piensa en los demás. Necesito que firmes, eres mi cliente número cien. Firma, mi amor.

La luz cierra sobre él, triste y vencido. El toma el bolígrafo . Todo ocurre con una lentitud opresiva. La luz se coagula en la figura derrotada. Cuando parece que la oscuridad total, como una noche sin estrellas, se tragará todo, un cenital se enciende violentamente blanco sobre el hombre y un grito angustioso y desgarrador estremece el espacio enrarecido.

EL

!NOOOO!

APAGÓN.